

PRESENTACIÓN

El legado de Lope de Vega —tan fértil y variado como imponente— ha sido objeto de un admirable rescate editorial y crítico a lo largo de las tres últimas décadas. En ese portentoso florecimiento de estudios en torno a la figura y la obra del Fénix una parte de la producción lopesca no ha recibido, sin embargo, la misma atención que el resto: la poesía de asunto religioso. Si bien en este campo específico contamos con valiosas aportaciones de siglodoristas tan reconocidos como Simon A. Vosters, Yolanda Novo, Felipe B. Pedraza Jiménez, Antonio Carreño, Arantza Mayo, Elizabeth R. Wright, José Fradejas, Hugo Lezcano y Antonio Sánchez Jiménez, obligado es decir que aún quedan numerosos aspectos de la escritura sacra de Lope de Vega pendientes de un estudio en profundidad. Entre esas zonas que han permanecido en penumbra pueden citarse ahora la presencia y los modos del conceptismo sacro en sus versos de arte mayor y menor; los lazos que permiten conectar las composiciones líricas con la iconografía más difundida en las artes plásticas de la Edad de Oro (fundamentalmente a través de grabados y pinturas); el atendible diálogo con la poesía religiosa neolatina (materia esta especialmente desatendida en el campo de la Hispanística); la utilización de fuentes italianas modernas por parte del prolífico escritor madrileño para el ejercicio de *imitatio* y *aemulatio* (baste pensar en el esperable —y aún no estudiado— modelo de las *rime sacre* de Torquato Tasso, Angelo Grillo, Gabriello Chiabrera o Giovan Battista Marino, por espigar tan solo cuatro nombres centrales en el Parnaso italiano de la época); el rastreo en profundidad de las fuentes doctrinales (Padres de la Iglesia) y de los repertorios de erudición sacra (Tomás Hibérnico, Guillermo Peraldo, Jean Dadré...) consultados de forma continua para fecundar la *inuentio*... El presente volumen aspira a cubrir alguno de los citados huecos de manera modesta y parcial, pues —ante todo— hay

que ser consciente de la magnitud de una empresa que solo se podrá coronar con éxito después de varios años de trabajo continuo por parte de un equipo interdisciplinar consolidado.

Bajo el impulso de la «Cátedra Extraordinaria de Literatura y Arte Sacro del Siglo de Oro», adscrita a la Facultad de Literatura Cristiana y Clásica San Justino (Universidad San Dámaso), se presenta ahora una colección de estudios dedicada en exclusiva a la escritura religiosa de Lope de Vega. A lo largo de seis asedios críticos se atenderá por igual a la vertiente lírica de sus composiciones (Mercedes Blanco, Felipe B. Pedraza Jiménez, Patricio de Navascués Benlloch) y a la modalidad épica, encarnada ejemplarmente en el *Isidro* (Pedro Conde Parrado, Manuel Crespo Losada, Jesús Ponce Cárdenas), una obra que puede considerarse —sin ápice de exageración— la mejor epopeya hagiográfica publicada en la España del Siglo de Oro y una de las más logradas composiciones épico-sacras de la literatura europea de todos los tiempos.

Siguiendo el orden de presentación de los estudios, el presente tomo se abre con una brillante aportación de Mercedes Blanco, en la que se dilucidan varios aspectos de un asunto tan complejo como la presencia del conceptismo en la colección de las *Rimas sacras*. La investigadora parisina, máxima especialista en la estética de la agudeza, centra su análisis en una serie de sonetos en los que Lope desarrolla diversos motivos hagiográficos (san Antonio de Padua, san Martín de Tours...), ahondando en los mecanismos del *ingenio* presentes en los mismos y también en los vínculos que se puede establecer entre literatura e iconografía. Tras haber consagrado algunas reflexiones a otros motivos de especial relevancia en la *raccolta* de asunto religioso (como el del «esclavo-rey» y el del «sacrificio del hijo»), la profesora Blanco plantea una iluminadora interpretación de la macro-estructura de las *Rimas sacras* bajo la especie de un «autorretrato a lo divino» en el que el yo lírico asume distintas voces y máscaras.

En el capítulo segundo, el autorizado lopista Felipe B. Pedraza Jiménez centra su atención en el *epilio* sacro que el Fénix dedicara a la Magdalena, cuyas octavas fueron compuestas a imagen y semejanza de uno de los *poemetti* de Erasmo de Valvasone. En esta relevante aportación, el catedrático de la Universidad de Castilla-La Mancha da cumplida cuenta de los numerosos trabajos que se han dedicado a esta composición de carácter híbrido, en la que se alternan los modos lírico y dramático junto a la denominada *épica menor*. Con una perspectiva que atiende especialmente a la pragmática del discurso lírico, el análisis se centra en

el estatuto de la voz poética, sin desdeñar algunas interpretaciones que lindan con la psico-crítica.

El rastreo de las huellas agustinianas en dos composiciones de las *Rimas sacras* y en una pieza de los *Soliloquios de un alma a Dios* constituye la materia de reflexión en el tercer estudio del volumen. Un conocido especialista en la obra del obispo de Hipona, Patricio de Navascués Benlloch, ilumina los distintos aspectos de la *traditio* agustiniana (textos genuinos, el corpus pseudo-epigráfico, el testimonio quinientista de las *Vidas* de san Agustín, la rica iconografía en torno a los episodios centrales en la biografía del hiponense) y los aplica al estudio de tres composiciones líricas del Fénix.

El latinista Pedro Conde Parrado presenta en su ensayo un descubrimiento de gran importancia para perfilar los hipotextos manejados por Lope de Vega durante el proceso de redacción de la epopeya sacra. Se trata de un volumen impreso en Lyon que ofrece reunidas las obras del Pseudo-Dionisio Areopagita junto a varios textos de los Padres Apostólicos (Ignacio de Antioquía, san Policarpo, san Marcial). El análisis minucioso de varios pasajes del poema épico-hagiográfico que prueban la huella textual de ese corpus permite asomarnos al taller de escritura del genio madrileño a la altura de 1596-1598.

Enlazando con un estudio anterior consagrado a la *Visión de Jerusalén* inserta por Lope en el *Isidro*, el especialista en literatura cristiana antigua Manuel Crespo Losada firma un documentado trabajo en torno al *Iter Palaestinicum*, desarrollado a lo largo de una extensa serie de quintillas mediante un viaje onírico protagonizado por el santo labrador, bajo la guía de un peregrino. Para trazar de manera rigurosa y erudita dicho itinerario espiritual, Lope de Vega consultó con provecho varias obras, entre las que destacan el *Theatrum terrae sanctae et biblicarum historiarum cum tabulis geographicis aere expressis* (Coloniae Agrippinae, Mylius, 1590) de Christian van Adrichem y el *Lucero de Tierra Santa* (Valladolid, Bernardino de Santo Domingo, 1587) de Pedro Escobar Cabeza de Vaca.

En el último capítulo, Jesús Ponce Cárdenas analiza el motivo del *Convivium pauperum* (o ‘Banquete de los pobres’) en el marco de la épica sacra, estableciendo algunos paralelos relevantes con la pintura religiosa de la época. El examen en profundidad de un amplio pasaje del canto V del *Isidro* permite al investigador complutense identificar la fuente de Lope de Vega: un episodio de tono satírico y tintes grotescos recogido en el *Baldus* de Teófilo Folengo (el festín de los frailes de Motella).

Antes de cerrar estas breves páginas de presentación, quisiéramos dejar constancia de nuestro agradecimiento a los responsables del Museo de San Isidro por la cálida acogida que nos brindaron en la Casa Palacio de los Vargas, donde tuvo lugar el ciclo de conferencias dedicado a los poemas sacros del Fénix. Nos gustaría, en especial, testimoniar nuestra gratitud al director de dicho museo madrileño, don Eduardo Salas Vázquez, y a la responsable de la División de Exposiciones, Acción Cultural y Difusión del mismo, doña María Victoria López Hervás, ya que ambos apoyaron desde el principio esta iniciativa cultural y académica. A la hora de elaborar el presente volumen, ha resultado decisivo el apoyo de la Fundación San Justino y de la Consejería de Educación e Investigación de la Comunidad de Madrid. También es obligado apuntar aquí la participación activa del Proyecto “Hibridismo y elogio en la España áurea” (HELEA), PGC2018-095206-B-I00, financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades y por el Fondo Europeo de Desarrollo Regional. En el proceso de elaboración del libro ha resultado crucial, como en otras ocasiones, la guía y el buen hacer de la doctora Anne Wigger. Por último, justo es indicar el generoso magisterio y el firme impulso del doctor don Patricio de Navascués Benlloch, decano de la Facultad de Literatura Cristiana y Clásica San Justino, que desempeña un papel principal en este intento de recuperación de una parte tan valiosa del patrimonio cultural español como la literatura religiosa del Siglo de Oro.